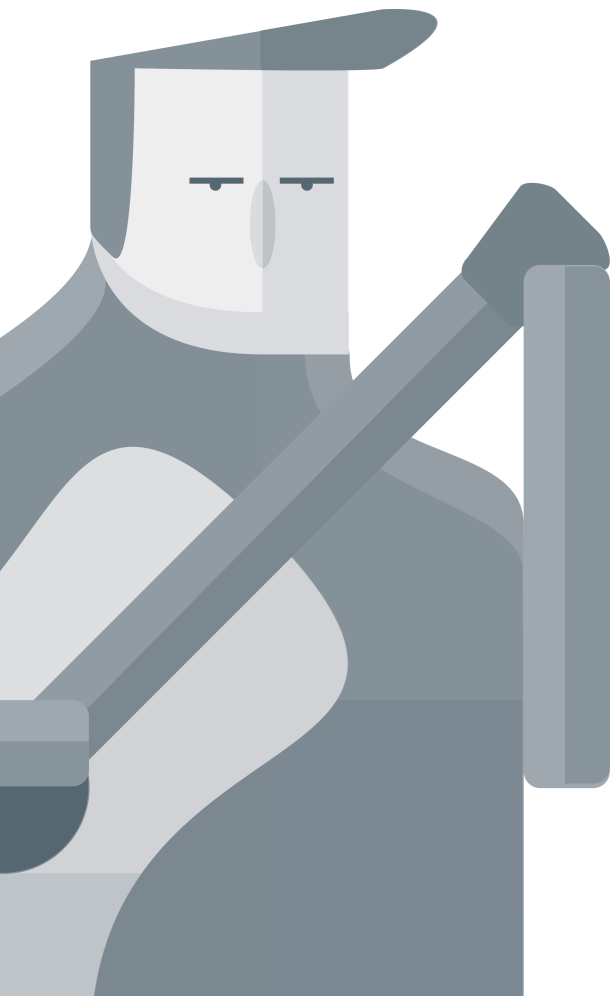


ESPACIOS
Y RINCONES
(CYAD-UAM
XOCHIMILCO)

El Salón Naranja

Personaje entrevistado:
Maestro Raúl Hernández Valdés*

*Profesor de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica y fundador de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD) de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco. Asimismo profesor investigador del Departamento de Síntesis Creativa



EN AQUELLA ÉPOCA, POR 1974-75, SE FUNDÓ la Coordinación General de Difusión, donde yo fui el primer coordinador. En esa dependencia se generaron una serie de recursos y espacios para promover las actividades culturales ligadas a la docencia y la investigación, que era todavía muy incipiente; la docencia era la base. Entonces estos eran más bien recursos para la formación docente y el "Cuarto Naranja" también, pero con el acento en los aspectos culturales.

El "Salón Naranja" ocupaba casi toda una de las naves de aulas. Como estos ejemplos que aún quedan y son prácticamente parte de la arqueología de nuestra universidad. Por dentro era un salón tapizado con alfombras; un salón dotado con muchos recursos donde había préstamo de material audiovisual, libros; verdaderos libros de mesa, libros de arte muy difíciles de adquirir, que eran propiedad de la Universidad, a cargo de la Coordinación de Extensión Universitaria. Ahí podía uno ir a consultar, a oír música; audífonos y ver aquellos libros excepcionales con condiciones muy cómodas. El mobiliario eran módulos cúbicos, en variantes del color naranja, sobre aquel alfombrado, y uno podía pasar ahí horas y horas, o el tiempo libre que había entre apoyo y apoyo, cosa que ha desaparecido.

El tiempo libre para que ustedes puedan ir a actividades culturales, en aquel momento era de una intensidad y una soltura destacables porque estaba ligado a la docencia. El salón era como- dísimo. A veces era inevitable caer en una siestecita deliciosa, y a veces esos "ejercicios gimnásticos" eróticos, de esos que tienen ustedes también, se daban allá adentro, cosa que no escandalizaba a nadie. Era otra época; una época abierta, creíble y legítima, donde sí algunos se podían asustar... Como le pasó al Rector cuando lo llevaron a conocer el "cuarto naranja". Se abrió la puerta y había una de esas escenas en plenitud... Y tuvieron que decir: "perdón, volveremos más tarde, está ocupado".





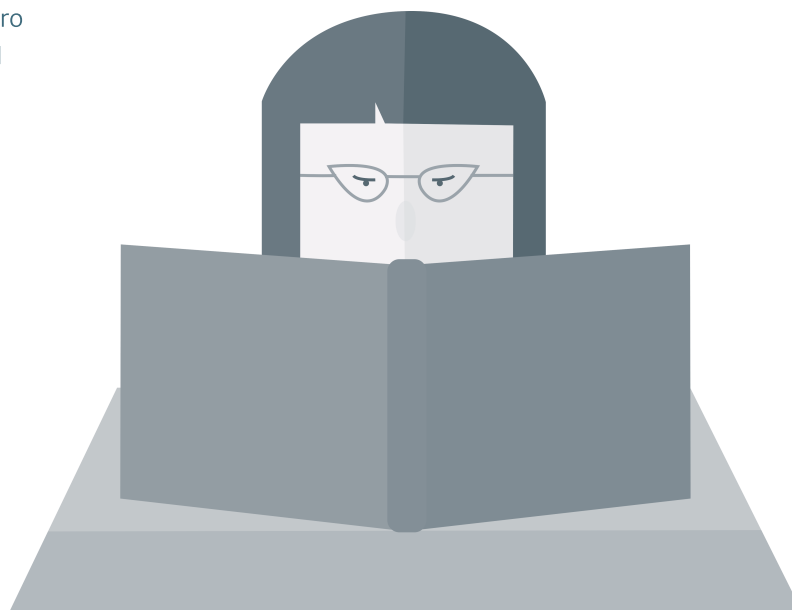
Era una época
**abierta,
creíble**
y legítima,
donde sí algunos
se podían
asustar

Pero esencialmente era una sala cultural, en la cual se daban lecturas literarias o sobre textos científicos, y proyecciones de material audiovisual muy valioso, que en aquella época (lejana aún de lo digital) hacía lo suyo muy valiente y muy valiosamente.

Estaba ubicado en uno de estos "gallineros", en uno de estos salones, prácticamente en esta parte de lo que ahora es el claustro de CyAD. Era, si no me equivoco, la segunda fila, cuando existían solo dos filas de aulas con un patio central. Pero aún entre aquella ingenuidad e inocencia había ya una plenitud cultural ligada a la labor docente.

Probablemente habría un espacio similar en alguna otra universidad privada; la Ibero, probablemente, pero es seguro que ninguna tenía estas características de ofrecer esa libertad de poder manejar y manipular libros de tal valor como los que teníamos o de acceder tan fácilmente al préstamo de material audiovisual, mismo que incluía música clásica, pop, rock, todo lo que estaba al día en ese momento. La UAM estaba al día.

El abrir un espacio como aquel, en la actualidad sería muy conveniente para los alumnos, pero implicaba muchos recursos, y la Universidad tuvo por entonces muchos recursos. También los profesores deberíamos tener un espacio idóneo donde estar; no lo tenemos, solamente existe la cafetería.



Hay alguna sala de profesores por ahí, pero no tiene esas características y ustedes no pueden entrar. Aquello, además, era tanto para profesores como para alumnos, y yo creo que volver a tener esa atención para con los alumnos, volver a centrar la atención de la Universidad en los alumnos es algo que es urgente, lo mismo que una atención necesaria para con los profesores. Esta aún la tiene El Colegio de México, por ejemplo. Ahí hay algo que se puede parecer al Salón Naranja, pero solamente para profesores. Ese espacio compartido solo lo tuvo la UAM.

Hay muchas versiones del por qué se cerró. Una de ellas habla del robo de materiales, y otra toca el punto de la censura. No lo sé. El caso es que cumplió su cometido por un tiempo muy importante, al grado de que casi todo mundo lo recuerda o lo menciona. Es de hecho una leyenda o un mito, un misterio. Habría que ver si podemos generar otro misterio como ese.



Ilustraciones: Aldo Ríos Morales, Diseño de la Comunicación Gráfica, área terminal Ilustración

Texto: Alma Daniela Pereyra Delgado, Ismael García Cano, Omar Romero de la Rosa, Yahir Paz Barrios, Diseño de la Comunicación Gráfica

